

Cartas de lectores

ESCRÍBANOS POR UNA DE ESTAS VÍAS:

Casilla

090-1531,

fax 249-0000, ext. 488

Ciencia y universidades

Una universidad pública de Guayaquil (Espol, Escuela Superior Politécnica del Litoral) es de las pocas entidades que se dedican a incentivar la capacitación de sus profesores y estudiantes a nivel doctoral, de manera tal que, a su retorno, sean profesionales, científicos, de beneficio para la sociedad.

Estos incentivos consisten en auspicios tanto académicos como financieros para los becarios, y que provienen de los recursos que la universidad destina en su plan anual de capacitación. Sin embargo, debido a los trámites adicionales que se tienen que realizar con el uso del sistema informático E-Sigef, los becarios de esta universidad hemos tenido que esperar cerca de un mes y medio, y aún no recibimos los fondos correspondientes a los meses de enero y febrero.

Antes de la puesta en práctica de este nuevo sistema, los recursos eran transferidos puntualmente a los destinatarios, tal como reza el contrato de beca que se firma entre la universidad y cada uno de los becarios.

Es lamentable que iniciativas tan loables como las de esta universidad se vean obstaculizadas por el manejo que se le quiere dar a la universidad ecuatoriana por parte del Presidente.

Se decía que la autonomía no se iba a ver afectada, pero la situación que he narrado evidencia que definitivamente no es así, ya que para transferir los recursos a los destinatarios de un contrato de beca es necesario pedir autorización al ente central, que es el Ministerio de Finanzas.

¿Cómo se pretende tener una universidad que haga ciencia y que sea una contribución para el desarrollo del Ecuador bajo estas condiciones?

Manuel González-Astudillo,

economista, Guayaquil